



**Oración comunitaria
4ª semana-Abril 2015**

CANTO

No pongáis los ojos en nadie más que en Él (bis). No pongáis los ojos en nadie más; no pongáis los ojos en nadie más; no pongáis los ojos en nadie más que en Él.

Porque sólo Él os puede sostener (bis). No pongáis los ojos en nadie más; no pongáis los ojos en nadie más; no pongáis los ojos en nadie más que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más (bis). No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

LECTURA DEL EVANGELIO DE SAN JUAN (10, 11- 18):

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.



También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

REFLEXIÓN

Esta parábola nos revela el rostro de Dios que se manifiesta en Jesús. Jesús, al contar estas parábolas, nos está diciendo: así es Dios, Dios nos ama y cuida así de cada uno de nosotros y de todo ser humano. Resulta llamativo que el pastor deje a las noventa y nueve y se vaya tras la perdida... ¿Por qué el pastor deja a las noventa y nueve y busca la perdida? Desde el momento en que una se ha perdido, ésa absorbe toda la preocupación del pastor. La oveja perdida, ella sola, difícilmente logrará encontrar al pastor. Por eso hay que ir a recuperarla. Va a buscar a la perdida. Dios nos busca siempre, incluso cuando estamos "perdidos". *"El Hijo del Hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido"* (Lc. 19, 10). Jesús nos viene a decir que los "perdidos" pertenecen a Dios; Él los busca apasionadamente y cuando los encuentra su alegría es grande. el amor incondicional de Dios va más allá de todo lo imaginable. Él toma la iniciativa de salir a nuestro encuentro y de buscarnos. Para Él somos valiosos. No somos uno más, cada uno de nosotros somos únicos y Dios nos ama

así. Esta revelación que Jesús hace de Dios es realmente impresionante: por muy perdidos que nos encontremos, por muy fracasados que nos veamos, por muy culpables que nos sintamos, nadie está perdido nunca en esta Tierra. Cuando nos encontramos perdidos, una cosa es cierta: Dios nos está buscando: ésta es la Buena Noticia del Evangelio, este es el Rostro de Dios que se nos revela en Jesús: Dios es Alguien que busca precisamente a los perdidos.

Llama la atención en la parábola el detalle de que el pastor al encontrar su oveja, *"la cargue sobre sus hombros"*... Está expresando una imagen de la vida cotidiana de Oriente. Una oveja perdida del rebaño, se echa agotada en tierra y es imposible hacer que se levante y camine. No le queda al pastor otra solución que *llevarla encima*, "colocándola sobre sus hombros".. Así es como el amor de Dios sostiene nuestra vida....

Hay que subrayar *la alegría del encuentro*: "al llegar a casa, reúne a los amigos para decirles: *"Felicitadme, he encontrado la oveja que se me había perdido"*. Además, la oveja perdida es la predilecta. El pastor no puede guardar para sí la alegría del encuentro. Siente la necesidad de comunicarla, de compartirla con los vecinos y con los amigos. En esta parábola Jesús celebra un Amor que vence todas las previsiones pesimistas; un Amor que no se rinde nunca. El amor de Dios es la mayor garantía de nuestra vida.

El Dios de Jesús rompe nuestros esquemas..., nuestra lógica, nuestras normas y nuestras costumbres. Su forma de ser y de actuar pone en entredicho nuestros valores, nuestras visiones y nuestra conducta... Jesús es la mirada del Padre llena de ternura sobre cada ser humano, Jesús es el abrazo del Padre lleno de dulzura sobre todo el que está perdido y roto. Jesús es el Pastor que cruza las montañas y atraviesa los caminos buscando al que se ha perdido. En Jesús se nos revela la compasión de Dios sobre el ser humano: en el mundo el que vivimos, en que dos terceras parte de la humanidad pasan hambre, el motivo para trabajar por la justicia es el amor y la compasión por los que sufren.

BREVE SILENCIO

CANTO: "Tu fidelidad es grande. Tu fidelidad incomparable. Nadie como Tu bendito Dios. Grande es Tu Fidelidad" (tres veces).

LECTURA (Recita una persona con música suave de fondo)

Quiero ser pastor
que vele por los suyos;
árbol frondoso
que dé sombra
al cansado;
fuente donde
beba el sediento.
Quiero ser canción
que inunde los silencios;
libro que descubra
horizontes remotos;
poema que deshiele
un corazón frío;
papel donde se pueda
escribir una historia.

Quiero ser risa en los
espacios tristes,
y semilla que prende
en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente,
canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...
Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor...
eso quiero ser.

José María Olaizola, sj

BREVE SILENCIO

PETICIONES ESPONTÁNEAS

LECTURA:

Desde que Tú te fuiste
no hemos pescado nada.
Llevamos veinte siglos
echando inútilmente
las redes de la vida,
y entre sus mallas
sólo pescamos el vacío.
Vamos quemando horas
y el alma sigue seca.
Nos hemos vuelto estériles
lo mismo que una tierra
cubierta de cemento.
¿Estaremos ya muertos?
¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído?
¿Quién recuerda la última vez que amamos?

Y una tarde Tú vuelves y nos dices:
«Echa la red a tu derecha,
atrévete de nuevo a confiar,
abre tu alma,
saca del viejo cofre
las nuevas ilusiones,
dale cuerda al corazón,
levántate y camina».
Y lo hacemos sólo por darte gusto.
Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría,
nos resucita el gozo
y es tanto el peso de amor
que recogemos
que la red se nos rompe cargada
de ciento cincuenta esperanzas.
¡Ah, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla,
camina sobre el agua
de nuestra indiferencia,
devuélvenos, Señor, a tu alegría

José Luis Martín Descalzo

ORACIÓN

Señor, Jesús, abre mis ojos a la luz de tu Verdad. Abre mis ojos a los valores de tu Reino. Abre mis ojos a la bondad y la ternura, al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la verdad, a la pureza y a la sencillez. Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no acaban. Señor, abre mis ojos a la luz y la libertad de tu Resurrección.